



Salamanca, 14-15 de Octubre de 2005

Discurso del Presidente del Parlamento Europeo
en la xv Cumbre Iberoamericana

Señor
Señores,

Es para mí un gran honor representar al Parlamento Europeo en esta Cumbre Iberoamericana a iniciativa del Presidente Rodríguez Zapatero.

Europa está construyendo una democracia supranacional. No trata sólo de poner de acuerdo a sus gobiernos sino de unir a sus pueblos en una nueva identidad basada en valores políticos.

Y los europeos desean que su Unión sea un actor global que juegue en el mundo el papel que ha hecho consigo misma: pacificar y compartir un progreso solidario en el que competitividad y cohesión social no sean antagónicos sino complementarios

Y esta Cumbre tiene el valor añadido de recordar a Europa, a través de España y Portugal, la necesidad de establecer con Iberoamérica un partenariado estratégico, una vez acabada su reunificación.

El diálogo entre los pueblos de Europa e Latinoamérica se inició con el encuentro entre el Parlamento Europeo y el Parlamento Latinoamericano (Parlatino) en 1974, en Bogotá.

Hasta ahora hemos conseguido muchos avances subregionales y bilaterales

Pero ahora tenemos que acelerar la marcha, creando una Alianza Estratégica Birregional, como Latinoamérica se propone acelerar la suya a través de la Comunidad Latinoamericana de Naciones.

Esta Alinaza debe estar constituida por objetivos realistas y agendas comunes basadas en nuestra defensa del multilateralismo.

Majestad, señores Presidentes,

Hito importante de este proceso será la IV Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea, América Latina y el Caribe, el próximo Mayo en Viena.

Para contribuir a su éxito el PE celebrará junto con legisladores iberoamericanos, un encuentro en la ciudad de Bregenz (Austria) en abril de 2006, para elaborar propuestas concretas para dicha Cumbre.

El Parlamento Europeo desea que nuestras relaciones vayan mas allá de unos acuerdos comerciales y que la EU y Latinoamérica establezcan una ambiciosa estrategia birregional, una verdadera apuesta de futuro.

A ello podría contribuir decisivamente la creación de una Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana.

Es decir, un marco relacional comparable al que tenemos con los países de África, el Caribe y el Pacífico con la Asamblea ACP/UE o con los países de la cuenca mediterránea, con la Asamblea Parlamentaria Euro mediterránea.

En efecto, nuestro diálogo interparlamentario basado desde 1974 en conferencias bianuales, fue decisivo en los años de transición hacia la paz y la democracia.

Pero hoy aparece insuficiente de cara a los nuevos compromisos contraídos entre la UE e Iberoamérica.

Esta Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana sería un foro privilegiado de diálogo entre parlamentarios, más flexible que las negociaciones gubernamentales.

Proponemos también el establecimiento de un Fondo de Solidaridad Birregional en apoyo a las acciones de lucha contra la pobreza y la exclusión social.

Señor, señores,

Todavía existen "venas abiertas" en Iberoamérica.

Hace ya 400 años, Cervantes ponía en boca el Quijote, que:

"para ganar la voluntad del pueblo hay que derrotar el hambre y la carestía, que no hay cosa que fatigue más el corazón y la dignidad del hombre".

Por eso, el Parlamento Europeo ha insistido siempre, a través de sus resoluciones, en que la UE debe colaborar con los países latinoamericanos a construir una sociedad basada en la dignidad humana, la justicia y la igualdad.

Porque en realidad, la verdadera frontera entre nosotros no es el Atlántico, sino las diferencias de riqueza, de empleo, de acceso al agua potable, a la alimentación, a la educación o a la salud.

Abolir esa frontera debe ser el verdadero objetivo del partenariado eurolatinoamericano.

Muchas gracias.

FONT: Parlament Europeu